NOTA EDITORIAL

Como continuación de la serie de artículos publicados en nuestro número anterior, Cuadernos Médico-Sociales presenta ahora un conjunto de trabajos cuyo énfasis se concentra en la "Atención Primaria de Salud", actividad médica que ha sido reconocida como elemento de base indispensable para alcanzar el éxito en el programa de "Salud para" todos el año 2.000".

El objetivo a argo plazo de este programa de la Organización Mundial de la Salud es que, para el inicio del siglo XXI, no quede en el mundo ningún grupo humano que no tenga acceso a servicios mínimos de salud, especialmente de carácter promocional y preventivos.

La tares es especialmente difícil para países con una estructura geo-física compleja como la de Chile (que ha sido descrita como "una loca geografía"), que va desde las altas montañas hasta el nivel del mar y desde los desiertos del norte hasta las islas del extremo sur, y esto sin contar la Antártida, en cuyo inmenso territorio recién comienza a planearse su población. En algunas pequeñas islas de Chiloé y en puestos fronterizos cordilleranos viven poblaciones de menos de 1.000 habitantes, a las que es extremadamente difícil proveer de servicios de salud integrales. El máximo que es posible darles es una "atención primaria de salud" a cargo de auxiliares. En una época, el Servicio Nacional de Salud, de acuerdo con un convenio firmado con la Dirección General de Carabineros, adiestraba en atención de urgencia, médica, quirúrgica y obstétrica, a los suboficiales destinados a los Retenes de Carabineros de aquellos sitios aislados, cumpliendo así con las exigencias mínimas de la atención primaria de salud, de acuerdo al programa de la Organización Mundial de la Salud.